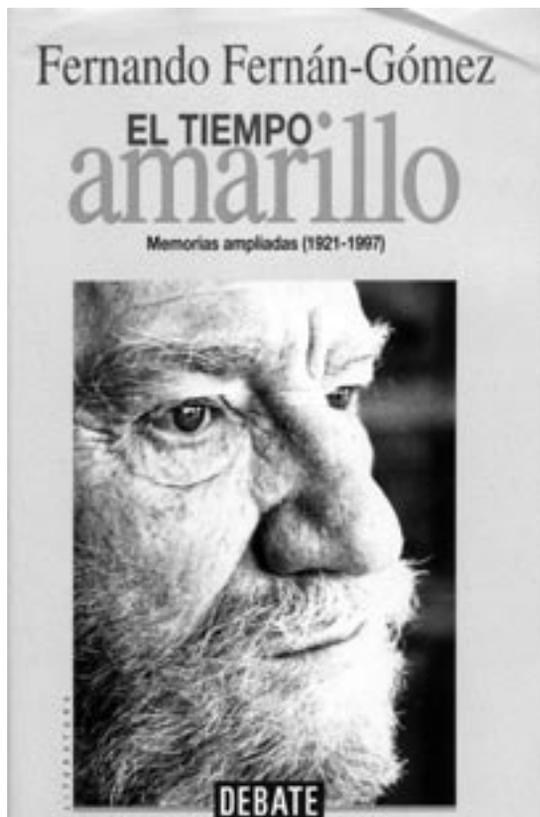


Fernando Fernán Gómez (1921-2007), un revulsiu dins la mediocritat, un actor fart de frivolitats



"Bardem y Berlanga, a pesar de ser amigos míos, respetaban mucho mi condición de consagrado, y yo también respetaba mucho la suya de directores jóvenes, noveles, que se habían formado no aprendiendo de oídas, sino estudiando en la Escuela de Cine, a cuya primera promoción pertenecían. Este mutuo respeto dio lugar a un curioso suceso. Representaba yo en la película el personaje de un obrero de unos estudios de cine. El primer día de rodaje, al entrar en mi camerino, me encontré con que allí había unos pantalones, una camisa, una correa, no sé si un chaquetón, una bufanda, un jersey y una boina. Comprendí que aquel era el vestuario elegido para mi personaje por los nuevos directores y me lo puse todo. Me miré al espejo y el conjunto me pareció horrible. Pero no iba a empezar mi trabajo poniendo pegas, haciendo dudar a aquellos jóvenes de sus ideas. Bajé al plató y le pasé el modelo a Berlanga.

—¿Qué te parece?

Berlanga me miró de arriba abajo.

—Bien, muy bien —dijo.

Y se fue a un rincón a buscar a Bardem. Desde allí me señalaron, comentaron, luego se acercaron a mí. Bardem también dijo:

—Bien lo encuentro bien.

Tardamos mucho tiempo, ya concluida y quizás exhibida la película, en enterarnos de que a los tres nos parecía inadecuado el vestuario. Nuestro mutuo respeto nos había hecho caer en la trampa. Creía yo que aquel vestuario era el que habían elegido ellos, y ellos creyeron que era el vestuario que había elegido yo para, como decíamos los actores, "componer el tipo", cuando en realidad no eran más que un montón de prendas dejadas en el camerino por el encargado de sastrería por si alguna podía ser útil en cualquier escena de la película." (Extracte de les memòries de FFG del llibre *El tiempo amarillo*). ■

Fotograma d'*Esa pareja feliz*

